

AÑO 1 | No. 04 | VERANO 2009 | \$50 P.V.P. 4€

Tirofijo

revista cultural del bajo





La única sección de cultura
en la radio de León



CULTURA PARA TODOS

CONDUCE:

Juancarlos Porras

Escuchalo en vivo en:

**TODOS LOS JUEVES,
7:45 HRS. DE LA MAÑANA
95.9 MHZ en fm y 590 KHZ en am**

**TODOS LOS LUNES,
15:00 HRS. DE LA TARDE
1000 KHZ en am**

<http://lanueva959.tk/>

<http://www.grupoochocientos.com>

editor@grupoochocientos.com

lanueva959@hotmail.com

(473) 441 0995

G.8 GRUPO
OCHOCIENTOS

RADIORAMA



Tirofijo

revista cultural del bajío

[CELEBRACIÓN 70 ANIVERSARIO DE JAIME LABASTIDA]

ESQUINA CULTURAL DE LEÓN



**Libros
Revistas
Cd's y DVD's
Periódicos**

Pedro Moreno e Hidalgo
Puesto de revistas frente a Catedral
Centro Histórico, León Guanajuato

TIRAFIJO DE VENTA EN EXCLUSIVA CADA TRES MESES

METROLIBROS

Placer a tu sexto sentido



Jardín de los Niños Héroes
-Frente al Arco de la Calzada- León Guanajuato

Tirofijo

revista cultural del bajío

DIRECTOR

Dorian F. Cano

EDITOR

Juancarlos Porras

JEFE DE REDACCIÓN

Francisco González

DIRECTOR ADMINISTRATIVO

Carlos Lucio

DISEÑO Y EDICIÓN

Constancio *librero* Ulises *editor*

CONSEJO EDITORIAL

Miguel Cibrián, Pascual Zárate Avila, Herminio Martínez, Edgard Cardoza Bravo, Laura Lozano Fuentes, Javier Hernández Medina, Lourdes Romero, Amelia Chávez Padilla, Claudia Santa-Ana, Xicoténcatl Domínguez, Luis Felipe Pérez Sánchez, Alejandro Palizada.

CORRESPONDENCIA

Apdo. Postal 1-1307. León, Gto.

tirofijo@grupoochocientos.com

cartas@grupoochocientos.com

www.grupoochocientos.com

G.O. GRUPO
OCHOCIENTOS

Tirofijo, *revista cultural del bajío* [Año I. Número 04. Verano 2009] es una publicación trimestral del Grupo *Ochocientos*. ©Grupo *Ochocientos* 2009. *Publicidad y suscripciones*: (045-477) 113-8959. Prohibido reproducir total o parcialmente el material publicado en este número, excepto un crítico usando pasajes breves en una revista. Las colaboraciones aquí publicadas son responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de Tirofijo. ISSN en trámite.

SUMARIO

- 09 |** JAIME LABASTIDA
§ Elogio de la Luz
- 15 |** FRANCISCO GONZÁLEZ
§ La poesía enciclopédica de Jaime Labastida
- 27 |** JUANCARLOS PORRAS
§ Jaime Labastida: “Escribir es una necesidad”
- 44 |** OLGA OROZCO
§ Olga Orozco
- 46 |** EDGARD CARDOZA
§ Chichí Fernández: Las líneas de su mano
- 52 |** DORIAN F. CANO
§ Principio de incertidumbre
- 53 |** ANÍBAL MARTÍNEZ
§ La poesía como viaje: ¿invitación al azar?
- 58 |** MINERVA ELOISA GARCÍA HERNÁNDEZ
§ Guerra

- 60 |** BERNARDO MONROY
§ El club de lectura Edgar Allan Poe
- 68 |** MARIANO S. F. GONZÁLEZ-LEAL MESSINA
§ Poe como esteta de lo horrendo en su Berenice
- 76 |** FRANCISCO GONZÁLEZ
§ Metamorfosis

PUNTO Y APARTE


- 80** FERNANDO CUEVAS
| Un perro andaluz:
significados en movimiento |
- 88** ANA GARCÍA BERGUA
| La osadía de los sentimientos |
- 95** CLAUDIA QUEZADA
| El *Hollywood* de Jeanne Karen |



SERIGRAFIART

SERIGRAFÍA PARA:

ESPECIALISTAS EN
Transfer
TRABAJOS URGENTES EN TIEMPO RECORD



Playeras
Bolsas
Calendarios
y cualquier
aplicación

Precios especiales
a fabricas de zapato
100% mexicanas

Cel. (477) 256-6353 Aten. Abraham Cano

Av. Palmas de Mallorca # 308 Col. Satélite

ELOGIO DE LA LUZ*

[Jaime Labastida]

En ese instante quise saber cuál era la naturaleza de la luz y supe que era la culpable de la vida entera. Vi cómo la luz era absorbida con delicia infinita por todos los cuerpos opacos. He aquí la tormenta de luz, me dije, los átomos de luz, ebrios, sumergidos en su propia nostalgia; la luz dura que asciende en forma de relámpago, desde la Tierra hacia el cielo. Miré el rayo de Zeus y la energía tronante, que mata y da la vida, el huracán de fuego, la quemadura, el viento crudo de la luz que destroza las plantas y seca el mar y turba los sentidos. Miré a la luz y la vi transformarse en astilla de hielo y supe que las estrellas llegaban vacías y marchitas, aquí, hasta un espejo negro. Así me deleité en la luz de los trópicos y en la luz vertical del mediodía. También en la luz siniestra de la noche y sobre todo en la luz que se hace carne y placer absoluto en el cuerpo sensual de la muchacha. Tuve solaz en la forma de la escritura moderna, en la luz que nace en la pantalla de los monitores y en la tinta que se extiende sobre el papel de trapo. Me deleitó la luz que refleja el pavorreal y vi también

que el graznido del ave es fruto de la luz. Amé las alas del colibrí, hijo del Sol, con su cauda de guerreros inútiles, mientras la luz fría del aire y la luz fuerte de la Tierra ascienden poco a poco en el magma poderoso y en el vientre pródigo de las capas telúricas. Porque la luz produjo el tiempo vacío de los cantantes muertos, el tiempo de las palabras aladas del guerrero, con su lanza de bronce y las palabras del poeta que se regocija en el baile de las doncellas. La luz doró también la piel sagrada de las uvas y le dio un tinte de corrosión a los metales y oxidó al fotón y a la estrella y movió sus leves alas sobre el abismo de la eternidad, enamorada a su vez de las creaciones del tiempo. La luz edificó el amor, mientras otra luz construía la ardiente tienda del verano, el veneno y los cuerpos desgarrados por un sol de bronce.

Lo cierto es que la luz misma se desea y es, sin embargo, su enemiga, igual que la palabra y aquel nombre con el que luchaba la doncella, triste, en la noche, cuando la luz danzaba, enloquecida, igual que una joven embriagada por su propia dulzura. Allá, a lo lejos, el torbellino de la luz, el huracán furioso de la luz, el viento colérico de la luz infinita, avanzaba, igual que la tormenta. Fue así como la luz del mediodía, aquella luz del pensamiento griego, la razón meridiana que ponía un límite claro a los objetos, la luz que dibujaba el perfil

exacto de las cosas, la pura luz de la palabra, iluminó el silencio de la noche y su cauda de espinas, en tanto que el huizache, el cuchillo y la vela se apagaban, lo mismo que la vida. Supe que la luz producía las palabras del imbécil, el cuento, oh dioses, lleno de una luz tenebrosa. Y supe que la furia de la luz era superior a la rabia incontenible de la espada. Me dije: todo es producto de la luz, la espina igual que la marea. Te diré así, lentamente, al oído, de qué modo crecen todas las palabras, la palabra belleza y la palabra podrida, la palabra que cae y aquella otra, que se eleva, el mundo que desciende hasta el abismo y la plegaria ilustre y las voces precisas y aquella queja, ¡ay!, del moribundo y el gemido imposible de la oveja cuando es degollada. Me dije también: la luz es la única culpable de la inocencia, pero también del odio y del fango mortal. La luz resplandece en el pergamino, en la letra de oro laminado y en la hoja llena de las sabias escrituras y en la piel dorada de la niña. Porque la luz produce caudas de espinas y dolores. Por eso, el día en que al fin fuimos desterrados del paraíso cruel, cuando el ángel nos hizo saber que no podíamos jamás regresar y su espada de luz tembló en el aire y su fuego se hizo un dedo de luz admonitorio, supe, pues, que la luz, sólo la luz, era en verdad la culpable de todas las desgracias. Porque el ángel transporta su mensaje a través de la luz y la luz, la misma luz, es el mensaje que el ángel nos entrega. He aquí su carácter

terrible. No podríamos tolerar la visión de la luz, quedamos ciegos ante su impacto, el ángel nos ciega con su belleza. El ángel, ese niño que lleva en las manos, escondido, el mensaje. ¿Qué dice su mensaje, por qué nos resulta imposible tolerarlo? El ángel dice tan sólo estas palabras: todo lo que existe merece perecer. Todo lleva en sí mismo el signo cierto de la muerte. Desde el primer momento, cuando sorbimos aire, al nacer, tuvimos que escuchar el mensaje del ángel, su mirada de muerte. Porque todo ángel es terrible y se encuentra envuelto en pura luz, sus pies no son otra cosa que luz, su palabra vuela a la misma velocidad de la luz, *avanza hacia* la muerte con el vértigo absoluto de la luz y la sombra no puede detener a la luz, por más que avance poco a poco, en la duna siniestra, en el fondo del mar y en la orquídea escondida. La luz es finalmente la espada del ángel y las tres o cuatro cosas que la filosofía de aquellos dos torpes muchachos era incapaz de advertir porque todo flotaba en la luz de la noche y en la luz familiar de la mañana. Desde entonces vivimos en la época de los grandes y terribles eclipses, la época dura que produjo el frío absoluto en la espalda del Sol.

Pregunté, en ese entonces, la esfinge misma, prisionera de su voz o silenciosa, ¿qué propone? ¿Es otro ángel, mensajero de muerte? ¿Qué nos dice la esfinge, qué pregunta es la suya, qué enigma abre para nosotros, en mitad del desierto? ¿Quién

es el animal, este pobre amasijo de huesos y de carne, que tiembla y que responde? ¿Qué valor puede tener ya su respuesta? Al responder la pregunta, siente en el alma un puro crujidero de huesos. El hombre responde siempre, aunque lleve atravesados los tobillos: así logra su premio y también el castigo. Allá se atisba Tebas, el lecho de la madre, la tragedia y la peste. Porque la luz produjo al hombre y su signo de eternos escorpiones. La luz, la pura luz, el oro cruel de la tragedia y el actor que camina en lo alto del escenario y se pasea bajo la luz del mediodía infernal, en las montañas griegas; la helada luz de la mañana, hecha imposible azul en la cumbre, la luz fría pero intacta de los electrones en el laboratorio nuclear. Miré de frente a la luz y me dije que no podría resistir ni siquiera diez segundos la mirada terrible de la luz, la cegadora luz del Sol, ese vino oscuro que produce la estrella y que se vuelve tiniebla en la sangre de los moribundos.

Supe también que era la luz la que había escrito la historia de un pueblo que cae y se levanta, húmedo de soledad, bañado en bruma, la historia de un pueblo que no fue elegido por nadie, que ha sufrido el azote de la guerra y el látigo invisible de la peste ancestral y que sueña, en los meses de abril, con la lluvia y los huracanes de luz, cuando su espada rabiosa se detiene un largo minuto en la montaña y en el vuelo del colibrí, en el canto del cenizote

y en la estrella fugaz. Oí el latido del corazón, que no precisa de ninguna voz que le dé la orden de vivir. Una ley establece que la sangre circule en órbitas remotas. ¿Cuántas veces le ha dado ya la vuelta a mi corazón y a mi cuerpo esta sangre de estrellas? Planetas ciegos, los glóbulos ascienden y aspiran el aire y se gastan en fuego. Los pulmones tampoco necesitan que nadie les ordene recoger el oxígeno y mis huesos son sólidos y tienen la misma estructura del yeso y el carbón.

Pero la luz se detuvo, enamorada, en la selva, dura y áspera de la vida mortal y yo he caminado un largo trecho, mucho más largo desde luego que la mitad del camino de mi vida. ¿Escuchas el latido de la luz, el huracán furioso de la luz, aquí, en mis venas? ¿Escuchas? ¿Podré, mientras oímos el canto del poeta ciego, en mitad de la tiniebla y en la noche, tan oscura, del alma, esa noche que nada alumbra, ni siquiera la apagada voz de los actores, podré, me digo, en tanto que se oye la suave voz de la doncella en la noche infinita, la voz que me llama su enemigo, esa voz que abre el abismo entre el sonido y la cosa, entre la voz y el oído, llegar a ser, tan sólo, un hombre justo?^{TF}

*Fragmento del poema *Elogios de la luz y de la sombra* (Aldus, 1999), cuya edición está agotada; el autor prepara una nueva.

JAIME LABASTIDA

“ESCRIBIR ES UNA NECESIDAD”

[Juancarlos Porras]

¿QUÉ LLEVA A JAIME LABASTIDA, CON RIESGOS Y CRECES COMO EDIFICADOR, O SEA UN CREADOR CONTINUO DE LA “AGENCIA ESPECIAL DEL ESPÍRITU” SEGÚN DEFINÍA DON ALFONSO REYES A LA LITERATURA, A PROPÓSITO DE SU SETENTA ANIVERSARIO? Desde luego hay riesgos en la palabra y en usar *la palabra* pero al propio tiempo es una enorme alegría y yo te diría incluso que es una necesidad. De una manera u otra, en tanto que somos animales que necesitamos del lenguaje y también por consecuencia del silencio, porque hay que saber escuchar y no solamente hablar. Y en mi caso específicamente, además de hablar, escribir se ha convertido en una necesidad. Ocurre que durante muchos años, meses al menos, escribo prosa pero llega un momento en que la prosa no me es suficiente y necesito escribir poesía, te lo diría así de sencillo: es una necesidad que no puedo soslayar.

EN ESTE SABER ESCUCHAR DOCTOR JAIME LABASTIDA US-
TED NOS HA DICHO QUE LA “ESCISIÓN ENTRE PALABRA Y

PENSAMIENTO QUE VIVIMOS EN EL USO”, YO AGREGARÍA EN EL ABUSO, “COTIDIANO DE LAS LENGUAS MODERNAS” HA INSISTIDO EN QUE NO SE PUEDE PENSAR SIN LENGUAJE. LA PALABRA ENTONCES CONFORMA Y ATRAE DESARROLLO, CRECIMIENTO AL HOMBRE; ¿CÓMO ES QUE, SI ME PERMITE LA EXPRESIÓN, NO PODEMOS APALABRARNOS ENTRE UNOS Y OTROS? Bueno, podemos y no podemos, hay gente que no sabe expresarse de manera adecuada porque el lenguaje, que es un instrumento, finalmente no lo domina, digamos que en lugar que él domine al instrumento, el instrumento lo domina a él.

Yo te puedo decir que mucha gente cree que si se estudiara, por ejemplo, la Lógica podría pensar mejor. Creo que ya Hegel disipó ese mal entendido: la Lógica es una forma especial de pensamiento, es una reflexión sobre el lenguaje y sobre el pensamiento y la Lógica está implícita en las estructuras mismas de la lengua, de manera que mientras mejor domine-mos nuestra lengua y mejor nos expresemos en ella, tanto de manera oral como escrita, pensamos mejor y nos expresamos mejor y por consecuencia tenemos una mejor relación con los otros.

La lengua no sirve solamente para nombrar las cosas, sirve para intercambiar ideas, sentimientos y establecer relaciones entre el mundo y nosotros, y entre nosotros y los otros.

EN ESE INTERCAMBIO DE IDEAS ¿CUÁNDO EL FILÓSOFO Y CUÁNDO EL POETA ENTRAN TAMBIÉN A AUXILIARNOS EN LA PERIFERIA DONDE NOS ENCONTRAMOS LOS MEXICANOS, AHORA QUE INSISTIMOS EN SER *COSMOPOLITAS*? Bueno Juancarlos, yo creo que el lenguaje es en buena medida, ¿cómo podríamos decirlo?, o carente, o no se si expresarme de esta otra manera: opaco; la poesía igual, ciertas formas de expresión y lo saben los psicoanalistas, y los sacerdotes y hasta los cantineros, el lenguaje nos sirve para sacar afuera de nosotros una serie de problemas que nos acosan y la poesía nace y tú lo sabes bien porque escribes poesía, la poesía nace también en el momento en que no encontramos las mismas palabras o no nos bastan las palabras cotidianas para expresar o sacar afuera lo que nosotros queremos decir, de manera que por consecuencia la poesía nace de una especie de angustia, de problema y cuando te asalta, no sé, el amor o la muerte y quieres expresar las cosas que te acosan, repito, de una manera diferente.

EN CUANTO A LA POESÍA Y A PROPÓSITO DEL PAPEL DEL INTELLECTUAL, ESTE AMIGO DE LA SABIDURÍA, EN EL SIGLO XXI, DON JAIME LABASTIDA, ¿EL INTELLECTUAL SIGUE SIENDO NULO? Mira, no hay que tratar de darle una función diferente a lo que uno hace, a mí realmente has-

ta me parece asombroso que de pronto llegas a dictar una conferencia sobre poesía y al final de la misma te asaltan algunos periodistas y te preguntan qué piensas de la influenza, o de la crisis económica o de la guerra en Irak como si uno fuera especialista en esos temas, bueno creo que uno debe limitarse a hablar de lo que sabe y digamos que el intelectual no es que sea *nulo* pero el intelectual tiene que hacer su labor: escribir pensando que lo que escribe puede ser, no sé, una botella lanzada al mar que tal vez se pierda o quizás alguien años más tarde la encuentre en la playa, la abra y ahí, digamos, encuentra un mensaje que le dice algo a su espíritu.

EN ESTA BOTELLA AL MAR POR CIERTO Y EN TORNO A LA LABOR DE LA ESCRITURA, EN LA REVISIÓN CRÍTICA DE LA HISTORIA MEXICANA QUE USTED HACE Y LO CITO: “UNA VISIÓN QUE DIFIERE DE LA VISIÓN OFICIAL DE NUESTRA HISTORIA” NOS REFIERE QUE “EL FUTURO NOS DETERMINA CON TANTA O MÁS FUERZA QUE EL PASADO” Y AGREGA USTED “QUE ES MÁS IMPORTANTE QUE PODAMOS EDIFICAR SOBRE LAS RUINAS DEL PASADO NO IMPORTA QUE SI TERRIBLES O GLORIOSAS, EL MÉXICO JUSTO Y LIBRE, FUERTE Y DIGNO, PLURAL Y CULTO QUE DESEAMOS”. ¿DE VERDAD, ESTO ES POSIBLE? Y LO HABLO EN EL SENTIDO, PARA ALUDIR A LÓPEZ VELARDE —QUE POR CIERTO USTED OBTU-

VO EL PREMIO DE POESÍA LÓPEZ VELARDE— ESA *PATRIA SUAVE* PORQUE FINALMENTE EN ESTOS MOMENTOS NO TENEMOS UN DESCARTES O UN HOMERO QUE NOS ORIENTE. Mira Juancarlos, mucha gente cree que la poesía o que un pensador expresa al país en el que vive, que digamos le da voz en el mejor de los casos aquello que el país es o que la nación o el pueblo en el que vive le ha dado esa voz, yo creo que desde luego eso es posible y que nadie salta a su sombra, de manera que el pasado en este sentido nos condiciona.

Somos, digamos, esto que cargamos atrás, la herencia de la cual venimos pero al propio tiempo uno puede determinar un futuro y puede pensar que el país o uno mismo puede ser distinto porque sino nos limitamos a repetirnos. Mucha gente cree que México no tiene salvación y yo creo que sí la tiene y sí la tiene si pensamos, si nos exigimos un futuro mejor para nosotros mismos.

Continuamente se dice que los problemas de México vienen del llamado “trauma de la Conquista” yo no estoy de acuerdo en esos términos. No creo que haya habido ningún trauma de la Conquista, no creo que México haya sido conquistado por los españoles, no creo que hubo tal cosa llamada Conquista de México, porque México no existía ni la palabra México y el gentilicio mexicano se usó duran-

te varios siglos tan sólo para referirse al pueblo que llamamos Mexica o Azteca y a lo que era el centro ceremonial de México-Tenochtitlán.

Yo incluso, ya no acepto llamar Ciudad de México-Tenochtitlán, creo que era solamente un centro ceremonial y que la mayor parte del pueblo mexica no podía vivir en ese islote pequeñísimo de apenas nueve hectáreas sino que vivía en las riveras del lago sembrando sus milpas, de manera que uno no es solamente aquello de lo que viene sino lo que desea ser.

Esta idea falsa del “trauma de la Conquista” empieza a cobrar carta de naturaleza a partir de la Independencia y luego después de la Revolución y algunos intelectuales, cuyos nombres tú tienes perfectamente en la cabeza, han insistido mucho en eso, particularmente Octavio Paz y muchos otros.

No hay tal trauma de la Conquista. Mira, no hay complejo de inferioridad que provenga del trauma de la Conquista, ni los españoles les exigieron a los indígenas que hablaran en español. Todo eso es históricamente falso y desde el punto de vista ideológico, político y filosófico un absurdo y a mí me parece terrible que se pueda decir una cosa de verdad como esas. Pero mucha gente lo cree, entonces se ha creado ese sentimiento pero no porque vengamos del trauma de la Conquista.

AUNQUE EXISTE ESTA FRASE CONTUNDENTE DEL BARÓN DE HUMBOLDT, SOBRE LA NUEVA ESPAÑA: ES EL PAÍS DE LA DESIGUALDAD. Esa es otra cosa. La Nueva España es el país de la desigualdad porque pese a la enorme riqueza que disponía y pese a que había familias, él pone el caso, el ejemplo de la familia Faguaga que tenían millones de minas, vamos millones en plata y en oro.

Él veía la enorme miseria que había en el país, la desigualdad. No estaba bien repartida la riqueza y además lo compara con lo que él vio en otros países de lo que hoy llamamos América Latina: en Perú, en Ecuador, en Cuba, en Venezuela; familias ricas pero nunca con la opulencia de las familias que encontró en la Nueva España, sí encontró pobres pero la diferencia entre unos y otros no era tan abismal como lo ves aquí y eso sigue siendo desgraciadamente una realidad.

QUE ES TAMBIÉN DON JAIME LABASTIDA ESTE MITO DEL BARÓN DE HUMBOLDT, ESTE “HÉROE NACIONALISTA” QUE CADA UNA LAS NACIONES QUE VISITÓ O LA REGIÓN DONDE ESTUVO EN 1803 PARA LUEGO CONSIGNARLO EN EL *ENSAYO POLÍTICO SOBRE EL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA* LO HEMOS CONFIGURADO Y NO ESE CIUDADANO UNIVERSAL COMO USTED BIEN LO HA DICHO Y LO HA INVESTIGADO Y ESTUDIADO DE UNA MANERA CONTUNDENTE. Mira, lo que yo me

encontré cuando empecé a estudiar la obra de Humboldt es que cada país, y tú que has leído los textos que he escrito lo sabes, cada país reivindica aquella porción de los escritos de Humboldt que se refiere a ella y particularmente Venezuela y Cuba quizás son los países que le rinden un tributo más alto.

En Venezuela te puedes encontrar lo mismo que pequeños talleres, farmacias, calles, toda una serie de nomenclatura de la vida cotidiana que lleve el nombre de Humboldt. Incluso se hizo una encuesta años atrás, no recuerdo exactamente la fecha y resultó que el héroe o digamos el personaje más importante para los venezolanos era, desde luego, Simón Bolívar pero inmediatamente después de Bolívar era Humboldt. ¿Por qué? Porque los venezolanos han hecho un culto de la figura de Humboldt y han reproducido todo aquello que escribió sobre Venezuela, que fue mucho.

En Cuba a su vez reproducen el *Ensayo político* sobre la isla de Cuba, que no es un libro propiamente sino la parte final del tercer tomo de su memoria de viaje, de la relación histórica del *Viaje a las regiones equinociales*; esa parte final del tomo tercero abarca, pues, que podríamos decir, una cuarta parte de ese volumen y ese pequeño libro, —que después desgajaron los cubanos como un libro independien-

te y el propio Humboldt lo hizo en 1827—, ese pequeño libro ha sido la gloria, digamos, de Humboldt en Cuba y los cubanos lo llaman el segundo descubridor de la isla e incluso y lo más asombroso es que en la Universidad Humboldt de Berlín que ahora lleva el nombre de los hermanos (Wilhem y Alexander) Humboldt, que fundó el hermano de Alejandro en 1810, ahora lleva, te repito, el nombre de los dos y están sus estatuas a la entrada de la Universidad; hay una placa puesta por la Academia de Ciencias de Cuba en donde dice: “la Academia Cubana de Ciencias, al segundo descubridor de la isla, Alejandro de Humboldt”.

¿Y en México? Ocurre exactamente lo contrario. Lo denostamos como si él les hubiera robado las ideas a los ilustrados novohispanos, como si hubiera saqueado al país en sus archivos y eso no es verdad de ninguna manera y como si le hubiera entregado a Jefferson el presidente de Estados Unidos en ese momento información clasificada que luego le sirvió a Estados Unidos para la invasión de 1847, cuando fundó y publicó, digamos, para el uso de todo mundo la información de que disponía y no sólo le entregó la misma información que a Jefferson, se la entregó [también] a las autoridades virreinales. Autoridades virreinales al estilo del secreto de la época de los Borbones y de las

Austrias guardo esto en los archivos, entonces no supo usar la información, pero la información ahí estaba.

Entonces por qué se acusa a Humboldt de esto, porque en México no lo consideramos lo que es y lo peor en ninguno de estos países, salvo en las últimas fechas algunos investigadores, han puesto el acento en las aportaciones de orden universal que ha hecho Humboldt, yo eso fue lo primero que traté de hacer, mostrar que Humboldt a pesar de que era un héroe intelectual era muy poco conocido no solamente en México y no solamente en América Latina en el mundo entero, porque en el año de 1999 yo estuve en Berlín en un congreso internacional sobre la obra de Humboldt que inauguró el presidente de la República Alemana, en ese momento él dijo que le causaba vergüenza, llamémosle de esta manera, no recuerdo exactamente la expresión que usó pero en fin, que se sentía asombrado de que venía a América y aquí se le hablaba de un gran intelectual, de un gran científico alemán, yo corregiría: era Prusiano. Porque en aquel momento Alemania no existía y bueno, que él no sabía quién era y que para salvar ese abismo de ignorancia convocaba a ese congreso internacional. ¡Fíjate!, ¡el presidente de Alemania en 1999! Doscientos años después de que Humboldt tocó las costas americanas.

Y QUE POR CIERTO EN MÉXICO Y EN BUENA PARTE DE LATINOAMÉRICA ES UN PERSONAJE MULTICITADO PERO NO LEÍDO. Poco leído, hay que entender Juancarlos que la obra de Humboldt es muy vasta, que sus libros están llenos de láminas, de grabados, son muy costosos y que lo que él mismo trató de hacer versiones populares que en su tiempo corrieron con buena suerte pero, digamos, la obra de Humboldt es una obra vastísima, no se conoce en su totalidad, no se ha editado todavía de manera completa; hay una infinidad de cartas que permanecen inéditas, los diarios de viaje apenas empiezan a ser recuperados. Entonces hay mucha obra de Humboldt que todavía no está editada pero es vastísima, nada más del *viaje a las regiones equinocciales* hay treinta volúmenes, nada más eso... QUE ES UNA CANTIDAD EXTRAORDINARIA... Extraordinaria de trabajo...

Y ADEMÁS YO QUISIERA CONSIGNAR EN ESTE SENTIDO DOCTOR JAIME LABASTIDA QUE EN GUANAJUATO NOS HEMOS QUEDADO EN EL OLVIDO, DE ALGUNA MANERA, CON EL GEISER HUMBOLDT —QUE LUEGO ESA PROPIEDAD PERTENECIÓ A LA FAMILIA DE JORGE IBARGÜENGOITIA, QUE HOY CONOCEMOS COMO EL BALNEARIO COMANJILLA, AQUÍ MUY CERCA DE LA CIUDAD DE LEÓN— Y SE HA PERDIDO EL NOMBRE DE ALGUNA MANERA, PERO TAMBIÉN CONSIG-

NO ESTA PEQUEÑA ESTATUA QUE ESTÁ SOBRE LA COSTERA MIGUEL ALEMÁN EN ACAPULCO AL BARÓN DE HUMBOLDT Y POR OTRA PARTE PUES UN PEQUEÑO PASAJE, A PROPOSITO DE LA NOMENCLATURA QUE NOS CITABA HACE UN MOMENTO, EN LA CIUDAD DE GUANAJUATO QUE CONSIGNA EL NOMBRE DE ÉSTE, COMO LE LLAMAN LOS CUBANOS “SEGUNDO DESCUBRIDOR DE LA ISLA” Y POR CIERTO, EN CUANTO A LAS PUBLICACIONES, SE CUMPLEN YA DIEZ AÑOS DE LA APARICIÓN DE *ELOGIOS DE LA LUZ Y DE LA SOMBRA* BAJO EL SELLO EDITORIAL DE ALDUS ¿CUÁNDO VEREMOS MÁS POESÍA IMPRESA DE JAIME LABASTIDA? Bueno, muchas gracias por la pregunta. Primero, voy a tratar de hacer una nueva edición de *Elogios de la luz y de la sombra* porque esa primera en Aldus está agotada, voy a ver en dónde la hago, ya tengo algún ofrecimiento para volverla editar.

Segundo, después de diez años he vuelto a escribir poesía, pasaron poco más de nueve años en el silencio poético. El año pasado hice un viaje con mi mujer a China, fue mi segundo viaje a China, y ahí de pronto me volvió a nacer el interés por escribir poesía y ya publiqué ese primer poema que se llama *Ciudades* en la revista de la Universidad de México y tengo escritos después de ese ocho o nueve poemas más, en este momento estoy trabajando sobre otro, de suerte que tal vez... no sé, en un mes, dos meses o

en lo que resta del año tenga un libro ya cuajado.

Acaba de publicarse, no sé si lo has visto en una revista que se llama *La Otra*, es digamos la segunda versión de *Alforja...* **SI CÓMO NO, DE JOSÉ ÁNGEL LEYVA...** de José Ángel Leyva, bueno pues dejó de aparecer *Alforja* y ahora han aparecido dos números de una revista que los mismos editores llaman *La Otra* y el primer número le dedicaron buena cantidad de páginas a la poesía de Eduardo Elizalde y en este segundo dedican buena parte de sus páginas a la poesía de Antonio Cisneros y a la mía y ahí aparecen dos poemas nuevos inéditos míos.

ES UNA MUY BUENA NOTICIA PARA TODOS LOS LECTORES DE JAIME LABASTIDA. Te repito, pues es una necesidad, no había tenido necesidad de escribir, digamos, en ritmo poético y ahora me ha nacido de nueva cuenta esa necesidad.

ENHORABUENA POR ELLO. FINALMENTE JAIME LABASTIDA DOCTOR EN FILOSOFÍA POR LA UNAM EN ESTE SU SIGLO, NUESTRO SIGLO EL XXI, ¿CÓMO CELEBRARÁ SUS SETENTA AÑOS DE VIDA? En lo personal en privado, es decir en Siglo XXI la editorial no tiene porque conmemorar la fecha de nacimiento de su director, yo lo que voy a hacer es seguir trabajando por supuesto y más bien

te podría hablar de grandes proyectos que tenemos en la editorial, entre otros uno muy importante; la edición, ahora con motivo del Bicentenario, en doce volúmenes de todas las láminas que componen *La Real expedición botánica al Reino de la Nueva España* hecha a finales del siglo XVIII y principios de XIX por Martín de Sessé y José Mariano Mociño, es una verdadera joya.

Se consideraban pérdidas las láminas de la expedición, aparecieron hace poco más de veinte años y he logrado ya un acuerdo con quienes las poseen para poderlas reproducir, pero es una obra magna.

QUE SERÁ UN LANZAMIENTO EDITORIAL EXCEPCIONAL POR SUPUESTO. Un lanzamiento editorial excepcional en el que trabajan una enorme cantidad de investigadores de la Universidad Nacional ya, porque sin su intervención esto sería imposible, hay que establecer la correlación entre lo escrito por Mociño en latín pero sin la lámina, con la lámina correspondiente y actualizar la nomenclatura y lo que sabemos de esas plantas o de esos animales el día de hoy.

Son cerca de dos mil láminas a todo color, una verdadera belleza además desde el punto de vista gráfico.

PUES ESTAREMOS MUY PENDIENTES DE ESTAS LÁMINAS DE *LA REAL EXPEDICIÓN BOTÁNICA AL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA* DE MARTÍN DE SESSÉ Y JOSÉ MARIANO MOCIÑO QUE EDITARÁ SIGLO XXI EDITORES. FINALMENTE DOCTOR JAIME LABASTIDA YO LE AGRADEZCO QUE NOS HAYA TOMADO LA LLAMADA PARA EL SEGMENTO DE *CULTURA PARA TODOS* EN RADIORAMA NOTICIAS Y ENHORABUENA POR SUS SETENTA AÑOS, QUÉ BUENO QUE LOS CELEBRA TRABAJANDO CON CRECES Y SOBRE TODO QUE NOS COMPARTA ESTE DÍA A TRAVÉS LA CONVERSACIÓN QUE FUE UN POCO INUSUAL EN EL SENTIDO DE LAS PREGUNTAS PERO YO QUERÍA QUE EL AUDITORIO, QUE NOS ATIENDE (A TRAVÉS DEL 95.9 FM Y 590 AM) SE ENTERARA DE PRIMERA MANO DE CÓMO TRABAJA UN INTELLECTUAL, UN POETA, UN FILÓSOFO COMO LO ES JAIME LABASTIDA. Juancarlos yo soy el que te agradece no solamente el tiempo que le has dedicado a la entrevista sino el tiempo, la atención y la inteligencia con la que has leído mis libros.

No es común que me hagan preguntas tan certeras como las que tú me has hecho que denotan una lectura y denotan una comprensión de los textos leídos, la mayor parte de los periodistas incluyendo, digamos, los de la rama cultural hacen preguntas de orden general y tú has hecho preguntas específicas que no tengo más que palabras de agradecimiento por su sentido.

AL CONTRARIO DON JAIME, YO SOY UN LECTOR ASIDUO DE SU OBRA Y DE SU TRAYECTORIA Y ME QUEDA PENDIENTE, PERO ESO YA LO ABORDAREMOS EN OTRA CONVERSACIÓN SI USTED ME LO PERMITE, ESA REVISIÓN QUE YO INSISTO EN HACER Y QUE ES UN GRAN DOLOR QUE ME AQUEJA CONTINUAMENTE PERO QUE SEGURAMENTE HABRÁ ESA SUFICIENTE MEDICINA PARA ATENDERLA DESPUÉS DEL DIAGNOSTICO YA HECHO, SI MAL NO RECUERO ESOS DOSCIENTOS CINCUENTA Y TRES NÚMEROS DE LA REVISTA **PLURAL**, QUE CREO QUE ES UNA REVISTA FUNDAMENTAL Y QUE BIEN MERECE UN ESTUDIO SISTEMÁTICO DE ESA ÉPOCA QUE DIRIGIÓ JAIME LABASTIDA Y QUE LA CONVIRTIÓ EN LA GRAN REVISTA DE AMÉRICA LATINA DURANTE UN BUEN TRAMO DE AÑOS. Muchísimas gracias por tu opinión Juancarlos porque también al igual que... vamos a diferencia tuya una buena cantidad de personas no se toma la molestia de leer *Plural* sino que la anatematiza y la pone al margen, como si no hubiera existido, prefieren no hablar de ella.

PUES SÍ, QUE LAMENTABLE, PERO BIEN. YA HAREMOS ESA REVISIÓN EXHAUSTIVA Y LE AGRADEZCO QUE NOS HAYA TOMADO LA LLAMADA DON JAIME Y ESTAREMOS MUY PENDIENTES SOBRE TODO DE ESTE LANZAMIENTO EDITORIAL DE LAS LAMINAS DE *LA REAL EXPEDICIÓN BOTÁNICA DE MARTÍN DE SESSÉ Y JOSÉ MARIANO MOCIÑO...* será el

próximo año... SERÁ EL PRÓXIMO AÑO PERO ESTAMOS MUY AL PENDIENTE Y ABRIMOS YA CAMINO PARA LA CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DEL INICIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA Y POR SUPUESTO EL CENTENARIO DE NUESTRA REVOLUCIÓN. ¿ALGO MÁS QUE USTED QUIERA AGREGAR DON JAIME? Mi agradecimiento y te envío un abrazo, de veras te agradezco mucho esta conversación.^{TF}



DE VIVA VOZ 
grupooochientos

✦ Escuche la entrevista en nuestro sitio web,
incluye poemas en voz de su autor.

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE

[Dorian F. Cano]

Nuevamente me vuelvo al inicio,
al principio de mi propia incertidumbre,
siempre ha sido hostil, ahora lo sé con la certeza
de aquel que conoce el punto de origen:
el espacio entre el condendo y la muerte.
El tiempo es un sonido espantoso,
nos hace desconfiar de la resurrección,
única respuesta que aceptan todos los lazaros
y sin embargo interrumpe todas la certezas
ganadas con el genocidio, perdidas con las batallas
de cada día, con aquel rayo de sol que corta
nuestras manos agrietadas por tanta sangre.
¿Quién intenta escapar? ¿Quién mira directamente
al rostro de la destrucción y conserva en el alma la
leyes del principio de incertidumbre:
nada esta establecido? Nada fluye a nuestra propia
desesperanza, la luz sigue pasando por encima
de nuestras propias huellas, convirtiendo
la memoria en sombras, implantando con bisturí
más y más en lo profundo la única certeza
que siempre hemos conocido: el rencor.^{TF}

EL CLUB DE LECTURA EDGAR ALLAN POE

[Bernardo Monroy]

Edgar Allan Poe (1809-1849). In memoriam.

Gracias por aterrar generaciones enteras a lo largo de 200 años.

Eran como el gato negro. Como la muerte roja. Como el cuervo que sobre el pálido busto de Palas exclama: “—¡Nunca Jamás!—”. Eran, precisamente, como los personajes de Edgar Allan Poe, pues sus cadáveres estaban ocultos tras el muro de una fábrica abandonada... sólo que, a diferencia de las historias del escritor de Baltimore, en las cuales los asesinos siempre son descubiertos, a aquellos tres cadáveres jamás se les haría justicia.

Antes de ser asesinados por los policías, Roberto, Fernando y Laura se reunían en aquella fábrica a leer cuentos de Edgar Allan Poe. No eran una clase de literatura, no eran un curso universitario de letras, no eran intelectuales. Eran subculturas urbanas: un *grafitero*, un *traceur* y una *skater* que les gustaban los cuentos de terror. Que les gustaba asustarse con el poema *El cuervo* o temblar con *La verdad sobre el caso*

del señor Valdemar. Grafitero: un muchacho que realizaba pinturas ilegalmente sobre un muro y, le daba color y sentido al gris muerto de la ciudad. *Skater*, o patinadora: una muchacha que recorría las calles de la urbe en su patineta, moviéndose entre gente y coches. *Traceur*, como se le llama a los practicantes de *parkour*, deporte urbano surgido en los ochentas del siglo xx cuyo objetivo es esquivar con la mayor fluidez posible prácticamente todos los obstáculos que conforman una ciudad: vallas, pasamanos, muros...

Penaban eternamente lejos de convencionalismos, entre los muros de la ciudad. Usando el asfalto como su pista para correr, los edificios como una carrera de obstáculos o un gimnasio, los grises muros como un lienzo.

Roberto se desplazaba por la fábrica abandonada sin tener que caminar. Le bastaba con realizar movimientos de *parkour*: saltaba un muro impulsando su pie derecho, brincaba otro apoyando sus manos y pasando las piernas, esquivaba un pasamanos apoyando su mano derecha, pasando los pies firmes y luego la mano izquierda... saltaba a precisión una longitud de metro y medio, caía rodando en el suelo, seguía corriendo y escalando una pared pateándola como si sus piernas fuesen un par de resortes. Finalmente, saltaba el muro extendiendo las manos y

flexionando las rodillas... parecía un practicante de *parkour* como cualquiera... sólo que si alguien pudiera mirarlo de cerca, hubiera distinguido una herida de bala incrustada en su cabeza.

Laura se movía en su patineta escarlata, vestida con sus pants y sudadera roja. La tabla con ruedas le permitía realizar un salto mortal, y tomar impulso a lo largo y ancho de la fábrica... incluso podía hacer algo que un *skater* común jamás hubiera podido: atravesar los muros. En su frente, también se apreciaba el agujero de una bala.

Fernando sostenía su colección de botes de aerosol que quedaron abandonados cuando fue asesinado. Su playera holgada, de color blanco, tenía una enorme mancha roja del lado de su corazón. Agitó el bote, apuntó, y comenzó a realizar un trazo... si cualquiera presenciara la escena, hubiera visto un bote de pintura flotando.

No hacían daño a nadie. Se habían autodenominado "El club de lectura *Edgar Allan Poe*". Su pasión por Poe era tan grande que en la vida diaria urbana tenían apodos de personajes *poeianos*: Fernando era *el Cuervo*, por su manía de pintar muros durante la noche. Roberto, por su agilidad al saltar entre edificios, *el Gato negro*, y Laura, quien tenía una patineta escarlata y realizaba saltos suicidas, *la Muerte roja*.

—“¡Sí!, son apodos medio mamones, pero están chidos”—, se justificaba Roberto.

La fábrica era su escondite. Su refugio donde leían en voz alta, amparados por una linterna, la historia de *El pozo y el Péndulo* o *El asesinato de Marie Roget*. La usaban porque sabían que nadie se acercaba allí... desafortunadamente, la policía lo sabía también, de modo que aprovechaban el edificio no para hacer *parkour*, pintar muros o realizar giros en patineta, sino para esconder paquetes de cocaína que habían confiscado previamente.

La versión oficial era que la policía —siempre vigila y vela por los ciudadanos—, detenía narcomenudistas para que el pueblo estuviera seguro y tranquilo... pero la verdad, alejada de una Secretaría de Seguridad supuestamente honesta y que recibe por debajo del escritorio un *fajo de billetes* acompañados de una sesión de sexo oral, era que toda clase de droga era escondida por alguno que otro policía, con camuflaje de servidor honesto, para después venderla y así obtener un dinero extra —además de su sueldo y usuales mordidas—. Si los narcomenudistas vendían una bolsa de marihuana a doscientos pesos, los policías lo harían en ochocientos pesos.

Los tres policías encargados del negocio les advirtieron a Laura, Roberto y Fernando que se aleja-

ran de la fábrica: —“No pueden estar aquí, jóvenes, tenemos órdenes estrictas de cuidar este lugar”—, les dijo un hombre con uniforme azul que se identificó como el Comandante (que a Laura le recordó al gorila de *Los crímenes de la calle Morgue...*). Pero ninguno de los tres obedeció. —“Ningún pinche puerco con uniforme nos va a decir lo que tenemos que hacer”—, protestó Fernando, que empezaba su nuevo grafiti en el muro más alto de la fábrica. —“¡Ah, claro! No estamos haciendo nada malo. Esos idiotas creen que tienen derecho a intimidarnos sólo porque llevan uniforme”—, agregó Roberto, quien brincaba como un felino los pasamanos del lugar. Laura optaba por callarse... sabía que cuando los hombres empezaban con sus discusiones era dar vueltas alrededor de lo mismo... y no en patineta.

La última noche, antes de contar las horas, leerían *El corazón delator*. Cada quien se enfocaba en las actividades que le daban sentido a sus tribus urbanas: uno realizaba trazos, creaba palabras en espiral, en forma de grecas, de diferentes colores, con el constante siseo de su aerosol. Otra sentía la velocidad y el viento golpeándole a la cara con solo apoyar un pie en una tabla con ruedas y tomar impulso con el otro. El tercero realizaba vueltas de trescientos sesenta grados y escalaba muros apoyando los dedos

de los pies y tomando las cornisas. Una vez en lo alto, saltaba haciendo un salto mortal y cayendo de pie.

Al anochecer, llegaron los tres policías. Se sorprendieron al ver a los tres muchachos: la de la patineta y el de las pinturas de aerosol y el que se movía como un mono o un gato sostenía una edición barata cuyo título era: “Narraciones extraordinarias”. Leía en voz alta:

—*Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso...*

—“Se les dijo que no podían estar aquí, pinches chamacos culeros” —dijo el policía que parecía gorila, en un lenguaje que estaba a años luz de la estética de Edgar Allan Poe.

Los dos policías que acompañaban al gorila dispararon a los muchachos. Una bala fue a dar al corazón de Fernando. La otra a la cabeza de Laura. Sólo Roberto tuvo tiempo de reaccionar: Corrió hasta alcanzar un muro de estructura inclinada que pudo escalar. En *parkour*, ese movimiento es conocido como “grimpeo”. Roberto saltó sobre estructuras de cemento, apoyando sus manos y abriendo las piernas. Nunca había realizado movimientos tan riesgosos en una situación como aquella... así que fue inevitable: *el Gato negro*, que en el cuento original

de Poe pone en evidencia al asesino, recibió una bala en la cabeza. La patineta y los botes de aerosol quedaron donde estaban... si en verdad los policías investigaran asesinatos, la evidencia estaría servida y a la mano.

—“Entierren donde puedan a esos pinches mocosos, y escondan la droga que confiscaron” —ordenó el Comandante con cara de gorila.

Y a partir de ese día, vagaron por la fábrica en forma de figuras espectrales. El *traceur* que era el *Gato negro*. La *skater* que era la *Muerte roja* y el *Cuervo* que “nunca jamás” se iría.

Muchos fantasmas penan eternamente porque no terminaron lo que debían hacer en vida. En aquel momento, Fernando lo estaba consiguiendo. Roberto y Laura se acercaron al muro que su amigo grafitaba y contemplaron su obra.

Frente a ellos, el muro de dos metros, se alzaba un lienzo urbano: con colores azul marino, gris, blanco, plateado, y violeta, su nuevo grafiti mostraba el rostro de uno de los más grandes escritores de la historia de la literatura. Tenía esos ojos reflexivos y ese bigote que lo habían inmortalizado. Los detalles en tonos fríos que rodeaban al autor mostraban un corazón sangrante, un gato negro, un gorila acuchillando a una mujer, una mansión viniéndose abajo y

por supuesto, un cuervo posado sobre un busto. Una serie de letras comprensibles sólo para aquel que entiende los grafitis, y que se extendía de este a oeste del mural, decía: “Edgar Allan Poe” y “Nevermore”.

Roberto carraspeó y recitó el final del poema que no necesitaba leer, pues lo conocía de memoria:

—*Y el impávido cuervo osado aún sigue, sigue posado, en el pálido busto de Palas que hay encima del portal; y su mirada aguileña es la de un demonio que sueña, cuya sombra el candil en el suelo proyecta fantasmal; y mi alma, de esa sombra que allí flota fantasmal, no se alzaré... ¡nunca jamás!*

La oscuridad cubría el graffiti del escritor estadounidense de vida atormentada. Una vida y una oscuridad como las de tantas personas, de tantas *narraciones extraordinarias*.^{TF}



GRAPHIC DESIGN

Diseño Editorial
Publicidad
Estudio de Mercado
Identidad Corporativa
Presentaciones Multimedia
Participaciones Sociales

León Gto.

cel. 477 177 99 35

ko.original.design@gmail.com



Porque la literatura también se da en letras digitales

grupoochocientos

com

*Revistas digitales
Cartelera y noticias
Creación literaria
Libros y lecturas
Radio, podcats y más...*



Del libro *Mar abierto* de Horacio Costa

EL *HOLLYWOOD* DE JEANNE KAREN

[Claudia Quezada]



Hollywood
Jeanne Karen
México, Secretaría de Cultura de
San Luis Potosí,
2009.

Cuando leí *Hollywood* por primera vez, empaquetado en esta deliciosísima portada de Melvina Orozco, que se titula *Del humo de ti, del humo de mí*, no me recorrió ninguna otra cosa con mayor intensidad, que coraje. Me sentí engañada. Había estado yo durante quién sabe cuánto tiempo, dándole terapia de amiga a una mujer que se hace la tonta. Es una preguntona sin remedio, y espera que a uno se le ponga la boca rotundamente sabia para resolverle todo complejo cuestionamiento, y además, tiene la certeza de que uno está de forma permanente elucubrando las respuestas que ella requiere, presto para enterarse, y entender después de todo, que ella ya lo pensó mejor y que ya cambió de opinión, que

siempre no, para que al día siguiente resulte que siempre sí.

Pues todas las respuestas a sus preguntas, e incluso a mis preguntas más repetidas, están en *Hollywood*, poemario que, en 2006 recibió el Premio Manuel José Othón de Poesía del Certamen 20 de noviembre. Todas y cada una de las dudas que me ha compartido están resueltas en este libro, con sencillez, belleza y hasta con cinismo. Por ejemplo, creo que es una respuesta bastante clara a amplias inquietudes lo siguiente:

*Nada sirve fuera del laberinto
el sentido es esa sogá ceñida*

Cuando leo a Jeanne, se me olvida la muchacha que me cuenta sus penas, sus tiernos mensajitos que concluyen TQM y “sé feliz”; encuentro las palabras contundentes de quien ha mirado la vida con microscopio, y se me olvida también que muchas veces, tengo que pedirle que por favor, abra espacio dentro de su metralla de preguntas y confesiones barrocas, y me deje comunicarle lo último que ha ocurrido en mi vida, porque al leerla, encuentro la mirada de quien observa puntualmente al otro con atenta obstinación. Ella lo dice, aquí, en *Hollywood*:

*Mis ojos
que leen en ti lo que no sabes*

La poesía que Jeanne ofrece en *Hollywood* brinda versos transparentes, que siento casi como fotografías, por ejemplo: *el abrigo color grasa y carbón del invierno, o arpas de luz sobre los bulevares*, para referirse a los taxis, prefiriendo la analogía y la metáfora sobre la adjetivación. No obstante, cuando califica

Entiendo a *Hollywood* como un homenaje a lo cotidiano y sus altibajos, así como a mujeres de talla mayor, en cuanto a sus palabras o grado de seducción o valentía, como Linda Perry, Sylvia Plath, Emily Dickinson, alguna prostituta anónima, o Marianne Moore; con una voz que desnuda el escrutinio con el que ha pasado sus ojos ávidos de gran lectora, sobre libros o películas, o la sombra de unos tacones en las banquetas, las mesas de cantina madrugante, el rock, las palabras de su piel bajo el agua. La figura masculina a la que se remite desde mi punto de vista, es de manera fundamental, la del amante que titubea, el académico soberbio, el intelectual orgánico o el borracho. Pero en el *Hollywood* de Jeanne Karen puede sentirse aludido todo aquél que haya gozado la soledad, mirado con detenimiento los perros de la tarde, seducido imposibles o preguntado lo más

elemental sobre el destino.

Mis poemas favoritos son los que hablan del amor como esa operación quirúrgica con la que lo definía Baudelaire, la entrega *casi* absoluta, esa rendición de verdugo, el amor como determinación más que sorpresa. Ello puede apreciarse en este poema del apartado Sunset Boulevard que inicia con

*Tienes miedo/ pero no diré nada/ Es sólo que tú sueles ser
el depredador y yo tu presa;*

o el que termina diciendo:

*e involuntaria voy a ti, a humedecer los prados de tu lengua/
a desatar tus mentiras para volverlas a atar en mi cabello.*

El apartado Hard Rock llamó particularmente mi atención por contener una serie de poemas que advierto como notas escritas al margen de las noticias en los diarios, o lo universalmente convenido, la visión de la poeta sobre temas como la culpa, el miedo, la fe, la simulación, o el humanismo... las palabras se le ponen dolorosas, tensas, afiladas, certeras, y rematan de pronto en sarcasmo o pinceladas oscuras de humor, como en el poema que inicia

La desesperanza es tan densa como cualquier materia,

y que concluye así:

*Algo debiera ser universal/ por ejemplo: amar a los demás
como a uno mismo/ aunque esto no aplique a los suicidas.*

El tono es jovial, cómplice, en ocasiones lo siento como el de una niña precoz que mira a los ojos de los adultos para decir una verdad, sin miedo a represalias. Insisto en sentirlo como esas notas que se hacen en la libreta mientras el amante va a comprar cigarros, el maestro se pone categórico, o los tíos discuten de política en la sala.

Creo que leer *Hollywood* es algo que debe hacerse, porque más allá de la experiencia estética que brinda leer poesía, sirve como un manual de observación y mapa de atajos para mujeres valientes, así como un cuaderno precautorio para hombres que creen y confían demasiado. Además, representa la oportunidad de mirar al mundo con los anteojos caleidoscópicos de Jeanne Karen, este ser de extraño linaje, que nos confirman sutilmente que la verdad es violenta, la poesía es belleza, y la belleza es la verdad.

En lo personal, agradezco a *Hollywood* la nueva tolerancia que tengo para las historias y las preguntas de Jeanne Karen. Sé que no debo comerme la cabeza para responderle, sólo basta esperar su siguiente libro.^{TF}

SUSCRIPCIÓN ANUAL

SUSCRIPCIÓN POR CUATRO NÚMEROS (un año)
A PARTIR DEL NÚMERO 02 | INVIERNO 2008
160 PESOS EN ZONA METROPOLITANA DE LEÓN
180 PESOS RESTO DEL BAJIO
200 PESOS EN LA REPÚBLICA MEXICANA
25 DÓLARES RESTO DE HISPANOAMÉRICA
16 EUROS ESPAÑA Y OTROS PAÍSES

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

COLONIA _____

CIUDAD _____

ESTADO _____ PAÍS _____

C.P. _____

TELÉFONOS (S) _____

E-MAIL _____

FORMA DE PAGO

- DEPÓSITO BANCARIO A CUENTA

Titular: Dorian Fernando Cano Mendoza

Banco: Banorte, Número de cuenta: 0503621432

ENVIAR FICHA Y DATOS A:

tirofijo@grupoochocientos.com (escaneada)

Apdo. Postal 1-1307. León, Gto. (copia)

VENTA DIRECTA CADA ESTACIÓN DEL AÑO

EN LEÓN, GUANAJUATO: “Esquina Cultural de León” —Hidalgo esq. Pedro Moreno, quiosco de revistas frente a Catedral. Centro Histórico—.

“Quiosco de revistas” —Pasaje Domingo de Mendiola esq. Hidalgo (por la Fuente de los Leones), Plaza de los Fundadores—.

“Metrolibros” —Jardín de los Niños Héroeos, a unos pasos del Arco de la Calzada—.

“Quiosco de revistas” —Portal Aldama esq. Hidalgo, Plaza de los Mártires—.

EN AGUASCALIENTES: Publicaciones Excelsior —Centro Comercial El Parián, Local 38. Centro, Aguascalientes, Ags. Tel. (499) 915-3250—.

Información, venta y suscripciones
www.grupoochocientos.com, tirofijo@grupoochocientos.com
Teléfono móvil: [045] 477-113 8959